

Universidad formativa*

José Fernando Isaza Delgado

Rector de la Universidad Jorge Tadeo Lozano



Introducción



17

Hace algún tiempo, en una de las reuniones en que se reflexiona sobre el futuro y el presente de la Universidad, nos preguntamos: ¿qué puede diferenciar a la Universidad Jorge Tadeo Lozano de otras universidades similares que hay en Colombia? ¿Por qué un estudiante de bachillerato toma la decisión de ingresar a la Tadeo y no selecciona otra universidad? ¿Qué elementos diferencian realmente a la Institución?

Estas preguntas son usuales en la educación básica y media. Algunos colegios afirman que ofrecen algo diferente, que forman aquellos bachilleres que tienen alto coeficiente intelectual o que reciben estudiantes de 12 o 13 años para que sean profesionales a los 18. Si esto se realiza, se logra que a los 35 o 40 años los egresados estén completamente amargados, pero esta opción obedece a una decisión totalmente respetable.

Otros aseguran que su colegio forma bachilleres con un enfoque liberal, no confesional, o que ofrecen oportunidades a los estudiantes que tienen dificultades de aprendizaje para que las superen y puedan convertirse en buenos bachilleres.

* Este artículo resume la conferencia que dictó el Rector José Fernando Isaza Delgado el 24 de mayo de 2010 en el marco del Plan de Capacitación Profesoral.

A nivel universitario no es frecuente este debate. Algunas de las universidades se conforman con seguir las pautas que dicta el Ministerio de Educación Nacional. Si se mira el origen de las universidades en Colombia, antes era diferente. Algunas instituciones tenían una posición sobre la educación que muchas veces iba en contra del sistema. Por ejemplo, la Universidad Libre surge como una reacción contra la educación confesional, pero también surgen universidades confesionales como reacción contra aquellos sistemas educativos de pensamiento más libre.

No existe literatura sobre los rasgos distintivos de la Universidad, pero se pueden identificar algunos elementos:

- a) La Tadeo es una Universidad con un porcentaje grande de estudiantes en carreras de Humanidades, Artes y Diseño;
- b) El área de ciencias ha sido pionera con algunos programas que ofrece, como Biología Marina e Ingeniería de Alimentos;
- c) El origen del Programa de Relaciones Internacionales fue la profesionalización de la carrera diplomática, pero hoy en día, como consecuencia de los procesos de integración y mundialización, este programa está ligado a la economía, al derecho internacional y al medio ambiente.

Preguntémonos de nuevo: ¿qué elementos nos diferencian de otras instituciones? Somos una universidad abierta, creemos que una persona con el título de bachiller tiene derecho a estudiar una carrera, aunque también tiene derecho a decidir no estudiarla. La persona tiene derecho a prepararse para el ejercicio profesional, prepararse para la investigación, realizar una maestría o un doctorado, o decidir no hacerlo. ¡Pero es su derecho!

En la Tadeo formulamos la idea de una *universidad formativa*, que es más que la profesionalización de sus estudiantes; se apoya en la investigación y en la creatividad para la formación de ellos, pero sigue un sistema distinto al que es propio de una universidad fundamentalmente investigativa.

La formación en la Tadeo

El recibir bachilleres con un amplio espectro de conocimientos le impone a la Tadeo grandes responsabilidades pedagógicas. Se tiene que verificar si en el ejercicio profesional esos

estudiantes están al nivel de los egresados de universidades que hacen selección y corte para ingresar a la universidad.

Observatorio laboral

En los últimos años se realizaron estudios que permiten evaluar el desempeño profesional y compararnos con otras instituciones. Si el observatorio laboral mostrara una deficiencia con respecto a otras universidades, significaría que el Modelo Pedagógico de la Tadeo no es aceptable. Afortunadamente se encontró en esos estudios que estábamos muy por encima de la media en casi todas las carreras, un resultado muy satisfactorio. Igualmente los estudios sobre el desempeño laboral de nuestros egresados mostraron que un porcentaje significativo de ellos están trabajando en lo que aprendieron. Al preguntarles si la formación que les dio la Universidad les ha servido para su desempeño profesional, un 70% de los encuestados contestó que sí. Esto significa que la experiencia de la Tadeo es la base para seguir profundizando en su modelo de universidad.



Exámenes de Calidad de la Educación Superior (Ecaes)

Nos preguntamos sobre los resultados en los Ecaes (ahora Saber-Pro) en la parte final de carrera de los estudiantes que recibimos, correlacionados con los resultados del examen del ICES (Saber-11) con el que inician sus estudios universitarios. Si los recibimos en el primer quintil, ¿en qué quintil se ubican en los Ecaes? Los resultados son parciales, pero hemos encontrado que en ningún caso hay disminución en el quintil de salida frente al quintil de entrada.

En el caso de las pruebas de Estado en conocimiento genérico, en matemáticas, interpretación simbólica y lenguaje, la Tadeo se compara con universidades que en el imaginario se consideran de mayor nivel. No estamos de primeros, pero estamos en áreas por encima de la media nacional y logramos ubicarnos dentro de las mejores universidades académicas. Esto quiere decir que el proceso pedagógico de la Universidad está dando frutos lentamente, pero en la dirección correcta.

Investigación

Hoy en día las universidades quieren ser de investigación, y parecería que quien no sea investigador no tiene derecho a existir sobre la Tierra. Se le pregunta a un estudiante que in-

gresa a la universidad: ¿quiere usted ser investigador? Contesta que sí. ¿Está dispuesto a permanecer en las aulas universitarias unos 12 años hasta obtener el título de doctorado y realizar un posdoctorado? La respuesta es no. La gente tiene derecho a ser investigador, pero también tiene derecho a no serlo.

A todos ustedes les repartí la Constitución del barrio bohemio de Vilma, una pequeña localidad en Lituania: la gente tiene derecho a ser feliz o a no ser feliz, a bañarse con agua fría o con agua caliente, y también tiene derecho a definir su futuro. La Tadeo ofrece programas tecnológicos, profesionales, especializaciones, maestrías y un doctorado del cual ya tenemos el registro calificado. La Institución ofrece un amplio espectro para que el estudiante pueda escoger su futuro y modificarlo en un momento dado, si así lo decide.



Universidad formativa

La Tadeo es una institución que, además de buscar la profesionalización de sus estudiantes para que desarrollen un trabajo, tiene la vocación de formar ciudadanos. Es posible que una empresa necesite un nivel de conocimientos bajo, pero nuestra Universidad debe formar personas con pensamiento crítico, conciencia social y ambiental, sentido de responsabilidad, capacidad de asimilar conocimientos a lo largo de la vida. A esta vocación de la Tadeo había que darle un nombre, el de *universidad formativa*.

Es satisfactorio que en la encuesta que se hizo a la comunidad universitaria sobre la Universidad, una amplia población expresó: “*nos parece interesante el concepto de universidad formativa*”. Por supuesto, cuando se mira al nivel de las diferentes Facultades hay diferencias, y no es sorprendente que la Facultad de Ciencias Naturales e Ingeniería exprese que “*nos interesa el modelo de una universidad investigativa*”, ya que responde al tipo de aspiraciones que tienen los estudiantes que ingresan a esa Facultad.

El papel de la pedagogía

Ser una *universidad formativa* implica un esfuerzo grande en lo pedagógico. Cuando nos comparamos con instituciones internacionales, hay deficiencias en comprensión de lectura y matemáticas, muchas de las cuales provienen del sistema de educación media, si bien Colombia ha mejorado en los últimos años. Teníamos que tomar una decisión: esperar mejoras

en el sistema educativo colombiano, lo que puede tomar varias décadas, o asumir la responsabilidad de recibir a los bachilleres. Optamos por la segunda posibilidad, ofreciéndoles a éstos unos exámenes de clasificación en matemáticas, lectoescritura y cursos de nivelación (enlace bachillerato-universidad), en caso de ser requeridos.

Sistema de créditos

En la Universidad no se ha asimilado suficientemente el sistema de créditos. Se observan diferencias en la duración de las carreras medidas en semestres. Un estudiante con buen desempeño académico puede concluir la carrera en tres años y medio, mientras que otro con un ritmo de trabajo diferente puede requerir más tiempo, ajustando los procesos a sus capacidades y conocimiento previo. Éstas son opciones que la Universidad ofrece a los estudiantes en razón del sistema de créditos.



Conclusión

Se trabaja y se debe seguir trabajando en el análisis de los resultados, pero encontramos que en lo profesional y en lo académico la Tadeo está por encima de la media nacional. Este esfuerzo, que se realiza desde la creación de la Institución, muestra que es posible intensificar el trabajo y comprometernos con el modelo de *universidad formativa*. La mayor parte de la comunidad académica acepta este criterio porque reconoce que denominarnos universidad investigativa no pasaría de ser un rótulo, un nombre, pues no tenemos todavía los ingredientes para serlo. La investigación y los procesos creativos son elementos importantes dentro del modelo de *universidad formativa*, pues contribuyen a la formación integral de los estudiantes y al estudio de los problemas que afectan a la sociedad.

Caracterización de la universidad formativa

Hay diferencias entre la institución que se centra en la profesionalización de sus estudiantes (*universidad profesionalizante*) y la *universidad formativa*. La primera se enfoca fundamentalmente en la producción de conocimientos para el trabajo y en la preparación de empleados; la segunda en la formación para la vida, que incorpora el trabajo pero se apoya en importantes componentes humanísticos y de ciencias básicas, pues éstos flexibilizan los modos de pensamiento y desarrollan el espíritu crítico y analítico y la autonomía.

Las grandes acciones que modifican las sociedades no son necesariamente los factores tecnológicos, son fundamentalmente los cambios políticos, económicos, los cambios que permiten crecer y vivir en paz. Al comienzo, cuando se planteaba el concepto de *universidad formativa*, algunos afirmaban: “*por ahí no va a funcionar*”, pero afortunadamente hemos encontrado buenos respaldos teóricos, por ejemplo, en Hans-Georg Gadamer y en Kant, sobre el concepto de *formación*:

La educación tiene como objetivo reconocido la formación de un ciudadano autónomo y responsable, que conoce y respeta los derechos fundamentales y las diferencias culturales, que construye con los aportes de la sociedad una identidad propia, que se guía por unas orientaciones de valor basadas en la justicia, la solidaridad y el respeto de las vidas y opiniones de los otros ciudadanos; y que apropia la riqueza cultural acumulada en la sociedad para su crecimiento y goce espiritual, para el desarrollo de su sensibilidad moral y estética, para trabajar productivamente, para participar en las decisiones colectivas, y para contribuir a la vida de la sociedad, y resolver sus necesidades materiales y simbólicas. De este individuo podemos decir que está bien formado.¹

La *universidad formativa* difiere de la *profesionalizante*, con orígenes en el modelo napoleónico, y de la *investigativa*, con raíces en el modelo de Humboldt. La universidad formativa responde primero que todo ante sus estudiantes y ante la sociedad, y le concede gran importancia al papel del profesional como ciudadano. La universidad investigativa toma sus decisiones dentro del ámbito mismo de la academia y responde predominantemente ante sus pares académicos por medio de artículos, patentes y otros productos académicos.

En la universidad formativa no podemos sustraernos por ningún motivo de la valoración académica. Se puede tener todo tipo de observaciones sobre los exámenes del ICFES y los Ecaes, pero desde el punto de vista estadístico son predictivos; hay una alta correlación entre los resultados del ICFES y el desarrollo como estudiante universitario. No se han hecho estudios que permitan saber si existe una alta correlación entre el buen desempeño académico universitario y el desempeño profesional, pero los estudios con el Observatorio Laboral muestran que esta hipótesis es acertada, lo que implica la importancia de realizar un gran esfuerzo con la parte pedagógica.

.....
1 Texto tomado de la transcripción de la conferencia del doctor Isaza.

No se desconoce que el estudiante puede hacer la carrera en otra universidad; lo que la Tadeo asume es el reto de nivelarlo y formarlo para que se pueda desempeñar como un buen profesional en diferentes áreas, y que la sociedad lo perciba como un ciudadano competente y comprometido con ella. El reto es grande, pues no se puede nivelar al estudiante por lo bajo, razón por la cual se hacen los exámenes de clasificación y se le ofrecen los cursos de enlace bachillerato-universidad. El estudiante puede demorar sus estudios un poco más y cada quien puede avanzar según su propio ritmo, pero la Tadeo no le cierra las puertas a los que no han tenido la suerte de estar en un buen colegio, de tener una madre educada, computador y libros o las condiciones socioeconómicas apropiadas.

La Tadeo quiere hacer un aporte para romper la perpetuación de las élites. Muchos de ustedes han leído el trabajo de Alejandro Gaviria sobre educación media; una excelente investigación, muy deprimente. ¿Por qué muy deprimente? Sin proponérselo, muestra que la educación media perpetúa las élites y les quita a muchas personas la posibilidad de acceder a la educación superior como un medio de movilidad social. Por ejemplo, muestra que los mejores ICFES corresponden a estudiantes en que los padres son profesionales, lo que es en sí una limitación, o a los que están en los colegios con mejor infraestructura, o que en la casa disponen de biblioteca y de un ambiente favorable para la discusión de ideas. Este ambiente es un estímulo, no para mortificar, sino para el desarrollo de la capacidad argumentativa y el espíritu crítico. El estudiante que no tuvo esas posibilidades no ingresa a la universidad o es un desertor temprano. Desde el punto de vista de responsabilidad social empresarial, de la que se habla tanto, la universidad como empresa para formar seres humanos debe buscar que la educación no sea sólo un instrumento para perpetuar las élites, sino un medio para apoyar la movilidad social.

La Tadeo hace esfuerzos en matemáticas y en lectoescritura, pues son las dos áreas donde aparecen las mayores dificultades. No queremos que las matemáticas jueguen el papel que desempeñaba el latín en la educación media hace unos años, que se convirtió en un instrumento para seleccionar y causar dificultades de permanencia en el sistema educativo.

Para quienes no van a ser matemáticos, creemos que es posible enseñar una matemática operativa que permita un desempeño profesional y el desarrollo de competencias en la carrera que seleccionaron. Esto requiere un esfuerzo pedagógico importante, pero los resultados los vemos en los Ecaes y en la producción de material por parte de los profesores.

Éstos son los retos que nos hemos propuesto como elementos diferenciadores. Un estudiante puede venir a la Universidad, y si es brillante puede realizar su carrera en poco tiempo con un altísimo nivel. Pero la Tadeo reconoce también lo inevitable: existen diferencias en la capacidad individual de comprender el pensamiento simbólico y el pensamiento abstracto. Uno quisiera que no fuera así, pero no podemos esperar a que este problema lo resuelva el bachillerato y la educación media, para desarrollar nuestro compromiso como universidad.

Hace varios años Jorge Orlando Melo realizó un estudio sobre los ICES preguntándose qué carreras seleccionan los mejores ICES y qué preferencias tienen los peor calificados. El resultado fue deprimente: los más bajos ICES se dirigen hacia las ciencias de la educación. Lo preocupante es que hace unos dos meses llegó el nuevo estudio de deserción del Ministerio de Educación Nacional por carreras y por resultados del ICES, y de nuevo las ciencias de la educación no captan los mejores estudiantes. Entonces el cambio en la calidad de la educación media va a demorar. Sólo cuando la sociedad le dé importancia a la educación y pueda enviar los mejores educadores a esas áreas, podrá el país ser mejor. Mientras esto ocurre, la Tadeo, con su modelo de *universidad formativa*, procurará contribuir a una modificación radical de la educación superior cumpliendo la función de educar ciudadanos y darles oportunidades de movilidad social a quienes por muchas causas no las tuvieron.



Preguntas del auditorio

Pregunta. ¿El ritmo del estudiante en la formación también se aplica a las maestrías?

José Fernando Isaza Delgado. Creo que no. La persona que va a estudiar una maestría tiene una carrera profesional y una expectativa diferente en su desarrollo profesional académico, pero también podría hacer su posgrado en mayor tiempo, dependiendo del trabajo. Posiblemente no aparece el concepto de “nivelación”.

Pregunta. ¿En la universidad formativa qué papel tenemos los profesores? ¿Qué papel tiene el estudiante?

José Fernando Isaza Delgado. No fui muy explícito, pero la universidad investigativa está centrada no tanto en el estudiante sino en el profesor y en el investigador. A diferencia de la investigativa, la universidad formativa gira fundamentalmente alrededor del estudiante, mientras que la profesionalizante está más orientada hacia el sistema económico.

Pregunta. Más que una pregunta, quisiera pedir respetuosamente una ampliación en la relación existente entre formación y competencias.

José Fernando Isaza Delgado. No hay tema sobre el cual se escriba más y se analice menos. Los estudios del proyecto Tuning sobre competencias llevan a la gran sorpresa de la valoración de las competencias que solicitan los empleadores, los grupos académicos de las universidades y los estudiantes. Es sorprendente que, en un momento en que la movilidad internacional avanza, en que el comercio internacional se ha disparado, la competencia del segundo idioma es de las menos apetecidas de acuerdo con los estudios del proyecto Tuning.

Si estas competencias no son tan valoradas por los empleadores, ¿debe darlas la universidad? Por supuesto que no o por supuesto que sí. La Universidad debe hacer caso casi omiso de esas prioridades y centrarse en su objetivo de formar ciudadanos, personas con pensamiento crítico y abstracto. Por ejemplo, es muy difícil que un empleador ponga la competencia de “pensamiento crítico” en sus prioridades, pero la Universidad debe ponerla entre las más altas.

Pregunta. Estando de acuerdo con el propósito de la universidad formativa y con la

responsabilidad que en ese proceso tenemos los docentes, me preocupa realmente si la Universidad está estructurando un desarrollo pedagógico y un desarrollo en profundidad de los docentes; es decir, si buena parte del proceso depende de nosotros, un Plan de Capacitación Profesoral es un buen inicio, pero más allá de eso, ¿qué tenemos?

José Fernando Isaza Delgado. Usted tiene toda la razón y como lo menciona, éste es un ejemplo de la preocupación y de la responsabilidad de la Universidad de capacitar su cuerpo profesoral en aspectos formativos y pedagógicos. El Estatuto Profesoral contempla los estímulos a la formación docente. Mal podríamos tener una universidad formativa en la que la parte pedagógica pesa tanto y descuidar la parte pedagógica en su equipo docente.

Pregunta. Usted mencionaba el tema de la desigualdad social en los muchachos, es decir, que el universo simbólico de los jóvenes que vienen de estratos bajos es totalmente diferente del universo simbólico de los jóvenes de estratos altos, y que esto influye en la formación.

En la relación que tiene la Universidad con la sociedad, me pregunto si una universidad como la nuestra, de carácter formativo y de cara a la sociedad, puede aportar en térmi-

nos de investigación pedagógica para ayudar a construir un proyecto educativo nacional que de alguna forma le apunte a subsanar ese problema, que no solamente tiene que ver con nosotros como institución, sino en general con la nación. Es decir, ¿puede una universidad formativa privada aportar a la construcción de un proyecto educativo nacional que subsane de alguna forma esos inconvenientes?

José Fernando Isaza Delgado. Ése es el objetivo. Éste es un tema relativamente nuevo. Cuando tuvimos las primeras reuniones con integrantes del Consejo Nacional de Acreditación, nos miraban sorprendidos, pues el modelo propuesto no parecía corresponder al concepto de universidad de investigación, que se convirtió en el imaginario deseado.

Como universidades investigativas en Colombia tenemos una o dos, otras se identificarán como profesionalizantes. Nosotros declaramos explícitamente que un componente es la formación para el desarrollo profesional, pero unido a los componentes humanísticos y ambientales y al respeto al otro y a la sociedad.

Este ideario toma su tiempo. Por ejemplo, es importante cambiarle a las matemáticas el papel de filtro para que un estudiante pueda ser profesional sin bajar el nivel, y creemos que podemos mostrarle algo a la sociedad. Hemos discutido este tema con los mejores matemáticos y pedagogos colombianos, y en esa discusión van apareciendo soluciones. Si se logra utilizar el conocimiento como *incluyente*, y no como *excluyente*, se tiene un avance.